



COSAS VISTAS

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA



Reencuentro con la lectura y los libros universitarios: Filuni 2022

“Jóvenes, pospandemia y pospatriarcado”, fueron los ejes de la cuarta edición de la Feria Internacional del Libro de las Universitarias y los Universitarios (Filuni) de la UNAM, que fue inaugurada por el rector Enrique Graue, quien exhortó a redescubrir la experiencia de la lectura que “es individual y colectiva, que surge de la interacción con el lenguaje escrito”; aseguró que “sólo leyendo podemos ser mejores”. Con el

Reconocimiento al Editor Universitario “Rubén Bonifaz Nuño”, otorgado al editor Joaquín Díez-Canedo por su larga y notable labor editorial, y con la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Costa Rica como invitadas de honor, la Filuni albergó a 350 sellos editoriales universitarios de 17 países. La escritora Socorro Venegas, directora de Publicaciones y Fomento Editorial (DGPFE) de la UNAM, dijo que la Filuni es considerada como la principal feria de libros universitarios en español y es organizada por la máxima casa de estudios, decana de las editoriales universitarias del país (*El Universal*, 30 de agosto).

Numerosos jóvenes pudieron recorrer los pasillos de una Filuni, impecablemente organizada, asistir a presentaciones de libros, mesas de diálogo, conferencias, talleres, charlas, ciclos de cine, funciones de teatro, así como tomar café o refrigerios en los espacios habilitados para ello. Pero, sobre todo, pudieron encontrarse con una rica oferta de editoriales universitarias del país, como son las de las universidades de Ciudad Juárez, Baja California, Guadalajara, Guanajuato, Nayarit, Yucatán, Puebla, Querétaro, la Universidad Veracruzana, la Universidad Iberoamericana, la Universidad de las Américas; de instituciones como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), El Colegio de México, El Colegio de San Luis, El Colegio Mexiquense, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), El Colegio Nacional, el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, el Cen-

tro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), el Fondo de Cultura Económica (FCE) o el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA); así como de sellos editoriales de Canadá, Colombia, Ecuador, España y Perú, entre muchos otros.

La Biblioteca Nacional de México
Hemeroteca Nacional de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Participación en la
FILUNI

Historia de la noche. Imaginarios, representaciones y prácticas nocturnas en México, España y Portugal, siglos XVI-XX, coord por Miguel Ángel Castro y Lilian Briseño.
Sábado 3 de septiembre, 16:00 horas, Salón Matilde Montoya
Presentan:
Veka Duncan
Arnulfo Herrera

A cien años de la muerte de Antonio Vanegas Arroyo (1853-1917). Los impresos populares y sus editores, coord. por Mariana Masera y Miguel Ángel Castro.
Sábado 3 de septiembre, 18:00 horas, Salón Matilde Montoya
Presentan:
Mariana Masera Cerutti
María Esther Pérez Salas
Miguel Ángel Castro

Los preciados. Una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX de Laura Méndez de Cuenca. Ed. de Pablo Mora
Domingo 4 de septiembre, 12:00 horas, Salón Jaime García Terrés
Presentan:
Roberto Sánchez
Diana Hernández

En el marco de la Filuni, fueron presentados tres libros editados o coeditados por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB): *Los Preciados. Una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX*, de Laura Méndez de Cuenca, con un estudio introductorio de Pablo Mora, así como la edición y notas del mismo autor, Roberto Sánchez y Fernanda Mora Triay; *Historia*

de la noche. Imaginarios, representaciones y prácticas nocturnas en México, España y Portugal. Siglos XVI-XX, coordinado por Lilian Briseño y Daniel Pérez Zapico, y editado por Miguel Ángel Castro; *A cien años de la muerte de Antonio Vanegas Arroyo (1853-1917). Los impresos populares iberoamericanos y sus editores*, editado por Mariana Masera y Miguel Ángel Castro. Además de esto, se presentaron los primeros tres títulos del proyecto de rescate editorial de la Biblioteca de Chapulín (1942-46), publicados ahora por la DGPFE y el IIB.

La escritora que sólo quiere vivir y no soporta que se suicide Emma Bovary: Margo Glantz, Premio Internacional Carlos Fuentes



Via Gaceta UNAM.

“Mi amor por los libros fue muy temprano. Desde muy niña mi padre se preocupaba porque tuviera una cercanía con los libros y la poesía. Tengo unos 15 mil o 16 mil en mi casa”, recordó Margo Glantz durante el

homenaje que le rindieron en la Casa Universitaria del Libro (Casul) a la ganadora del Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en el Idioma Español 2022, otorgado por la UNAM y la Secretaría de Cultura. La titular de la Casul, Guadalupe Alonso Coratella, preguntó a Glantz qué anhela en este momento de su vida: “Seguir viviendo”, contestó. “No sopor to que se suicide *Madame Bovary*”, reconoció la académica al hablar de libros. Dijo que ha escrito sus diarios personales y que quisiera hacer un libro sobre ello, pero “mi letra es tan espantosa que luego no los entiendo”. “Soy bastante vieja, pero quiero seguir”, agregó la creadora de 92 años. “Margo es escritora mayor de nuestro idioma”, dijo la narradora Socorro Venegas, directora de la DGPFE, quien expresó que muchos lectores se acercarán a su obra en la Biblioteca de Escritoras, de la citada dependencia universitaria. El editor Diego Rabasa dijo que la obra de Margo se alimenta de la curiosidad insaciable que tiene dentro de su mente y que todo puede convertirlo en literatura, incluyendo sus tuits (*Milenio*, 25 de agosto).

Diversas voces femeninas hablaron de la escritora a propósito del Premio Carlos Fuentes. “Margo Glantz es una de las autoras más lúcidas y originales de nuestra lengua. Su obra narrativa y ensayística ha señalado derroteros fundamentales para sus lectores”, expresó Anel Pérez, directora de Literatura y Fomento a la Lectura (DLFL), de la UNAM. “Sus temas son tan diversos como sus intereses y eso la mantiene vigente y activa a sus 92 envidiables años. Desde sor Juana,

la Malinche y Cortés, pasando por Manuel Payno y distintos autores europeos, hasta la relación entre el cuerpo y sus representaciones, lo memorioso, lo privado y lo público, las textualidades de lo autobiográfico”, destacó Socorro Venegas. “A Margo Glantz la describen sus alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras como ‘un torbellino de ideas’. Y a sus clases como un pasaporte de libre tránsito, sin tiempo ni espacio, donde la literatura rompe cualquier frontera”, dijo la novelista Mónica Lavín (*Gaceta UNAM*, 15 de agosto). Por su parte, el jurado del Premio Carlos Fuentes consideró que la obra de Glantz “abrió el camino a las generaciones posteriores de escritores iberoamericanos” y “ha inaugurado nuevas rutas para la creación y la crítica” (*Excélsior*, 13 de agosto).

El hombre de letras y editor icónico que creó una máquina de libros: 70 años de Adolfo Castañón

“Con su infaltable saco de pana, corbata y chaleco, la melena blanca y la barba despreocupadamente arregladas”, Adolfo Castañón, poeta, narrador, ensayista e “icónico editor” del FCE y de Siglo XXI Editores, recibió en su departamento de Copilco al diario *Reforma* para enseñar su amplia biblioteca a la que llama “la fábrica de libros”, pues, dice, los libros son la materia prima de otros libros. Con motivo de su aniversario 70, Castañón mostró los muebles donde habitan los volúmenes de Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Jorge Cuesta y Alfonso Reyes, entre muchos otros. “Tengo el privilegio

de ser una especie de francotirador de la investigación” que “ha cruzado fronteras y explora territorios con gran libertad”, afirmó el autor de libros como *Fuera el aire* (1977), *Alfonso Reyes: caballero de la voz errante* (1988), *Viaje a México* (2008) y *Grano de sal y otros cristales* (2009), quien agrega: “yo he tenido la fortuna de ser disperso, pero, de alguna manera, organizado”.



Crédito: INBAL.

“Adolfo Castañón es encorvado, de abundante cabellera y barba blanca. Su voz es aguda y los ojos le brillan, a veces, humedecidos, rojos e inquietos. Pesa menos de 80 kilos. Nació en la calle de Regina, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Haga frío o calor, viste saco y corbata”. Con estos trazos que aparecen en *Letras Libres* (agosto), el escritor y editor Alejandro Arras celebró los 70 años de Castañón y recordó que el crítico literario José Luis Mar-

tínez le dijo una vez: “A ver enseñame tus manos. Te comes las uñas, ¿verdad? Pues tú no puedes trabajar con esas manos”. Cuando Castañón recibió el Premio Nacional de Artes y Literatura 2021, Enrique Krauze comentó, en torno a su tarea como editor del FCE, que “varias generaciones han leído libros que él eligió y ha difundido la gran literatura en otras lenguas de autores como Rousseau, Ricoeur, Barthes y Panabière”. El también miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, ha sido colador de múltiples publicaciones culturales como *México en la Cultura*, *Vuelta*, *Letras Libres*, *Nexos*, *Plural*, *Sábado* y *Revista de la Universidad*.

Jorge Cuesta: 80 años de un “viaje sin sentido”

“Hace 80 años, el 13 de agosto de 1942, falleció Jorge Cuesta Porte Petit. Hoy conmemoramos, pues, la obra de arte que Jorge Cuesta hizo de su vida”. Con estas palabras inicia la revisión que Víctor Peláez Cuesta hizo en *Milenio* (5 de agosto) de la obra y la vida del poeta, ensayista, editor y crítico literario cuya obra “dispersa en artículos y en revistas culturales” tuvo que esperar 22 años antes de ser reunida y publicada, y más de 30 para ser reconocida por prestigiosos intelectuales mexicanos. El autor, sobrino del poeta, recordó la influencia que Cuesta recibió de Nietzsche, Mallarmé, Valéry y Benda, su carácter polifacético —pues la poesía, el arte, la ciencia y la política eran para él actividades cotidianas— y destacó algunos de

sus ensayos y textos críticos como “Reflejos”, en el que reseña el libro homónimo de Xavier Villaurrutia, “Antonio Caso y la crítica”, “El resentimiento en la moral. Max Scheler”, “La poesía de Paul Éluard” y “Nietzsche y la psicología”.

Jorge Cuesta entre 1930 y 1940. Fotografía por Manuel Álvarez Bravo.



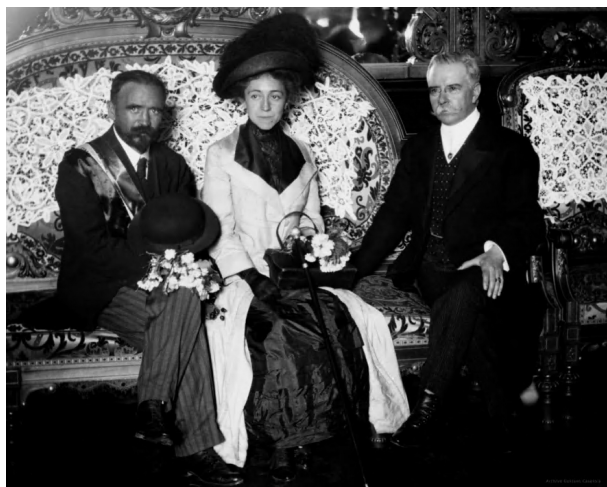
“A ochenta años de su muerte, Jorge Cuesta habita la posteridad que deseó Paul Valéry (alma gemela suya en muchos sentidos): la de ser bien leído por pocos y no mal leído por muchos”, escribió el poeta Julio Trujillo en *La Razón* (15 de agosto), al examinar la obra del autor del poema “Canto a un dios mineral”, publicado en *Letras de México*, un mes después de su dece-

so. Trujillo expuso que en la poesía de Cuesta el objeto de estudio del poeta es él mismo, como se advierte en sus versos: “El viaje soy sin sentido / —que de mí a mí me traslada— / de una pasión extraviada / mas un fin no diferido”. Trujillo reflexiona también que “en la brevedad de su estancia en este mundo, de sus 38 años, Cuesta fue un hombre hechizado por la pasión de la inteligencia y por la inteligencia de la pasión, un espíritu crítico que sigue oxigenando a nuestra tradición con sus preguntas, con sus refutaciones, con la inquietante luz de sus paradojas”.

**Activista, humanitaria, antirreeleccionista:
70 años de la muerte de Sara Pérez Romero**

A propósito del aniversario luctuoso número 70 de Sara Pérez Romero, quien fuera esposa de Francisco I. Madero, *Reforma* (28 de julio) dedicó una semblanza a la mujer que apoyó el movimiento democrático que dio impulso a la Revolución mexicana. Nacida en San Juan del Río, Querétaro, en 1870, Sarita, como se le decía popularmente, estudió en el Colegio de Notre Dame, California, donde conoció a las hermanas de Francisco, con quien sostuvo un emotivo intercambio epistolar y con quien se casó en 1903. Pérez Romero apoyó decididamente la campaña antirreeleccionista de su esposo y lo acompañó a prisión cuando fue encarcelado en Monterrey, en 1909. Participaba en reuniones de clubes políticos, círculos obreros y organizaciones femeninas. En 1911 fue una de las principales promotoras de la Cruz Blanca Neutral, que auxiliaba a los heridos en el campo de

Crédito: Archivo Casasola.



batalla y que actuó en la toma de Ciudad Juárez en aquel año. También realizaba obras de caridad y de apoyo a los revolucionarios caídos. “Era socialmente muy activa y siempre pensaba en mejorar la calidad de vida de pobres, enfermos, desamparados y huérfanos. Organizaba actos proselitistas y festivales a favor de las víctimas del movimiento armado. Presidía el Club Caridad y Progreso”, recordó *El Diario de Querétaro* (31 de agosto). En una fotografía del Archivo Casasola (Mediateca INAH) aparece repartiendo ropa a niños pobres. Tras el asesinato de Madero en 1913, Sara salió al exilio a Cuba y Estados Unidos, de donde regresó en 1921. Vivió en la colonia Roma hasta su muerte, el 31 de julio de 1952.

La Biblioteca Nacional de México (BNM), que conserva el Archivo Francisco I. Madero, cuenta con varias cartas y telegramas de 1911 dirigidos a Sara Pérez Romero para hacerle diversas

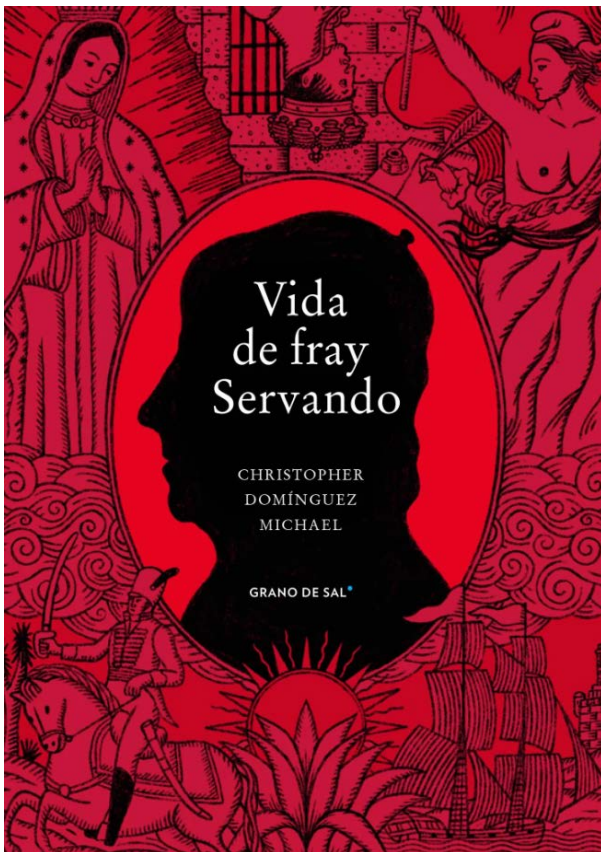


Sara Pérez Romero en su juventud. Vía Archivo Casasola.

peticiones o expresarle su apoyo al movimiento revolucionario. Algunas mujeres la felicitan por contribuir a la “reconquista de la libertad en México”, desean que triunfe la causa de su esposo o le piden que no olvide a las mujeres: “a la maestra de escuela y [a] la humilde obrera del taller”. En un telegrama, Sara pide el apoyo de médicos a la Cruz Blanca en Ciudad Juárez e incluso se encuentran facturas de sus compras y gastos

de un hotel en El Paso, Texas. Estos documentos se pueden consultar en el catálogo de la BNM.

Intelectual barroco, rebelde y personaje de novela de aventuras: nueva edición de la *Vida de fray Servando*



Christopher Domínguez Michael, *Vida de Fray Servando*. (México: Grano de Sal, El Colegio Nacional, 2022).

Un rebelde barroco que cuestionó las apariciones de la Virgen de Guadalupe, encarcelado en México y en España, y que tuvo que vivir un exilio de 22 años, es como caracteriza a fray

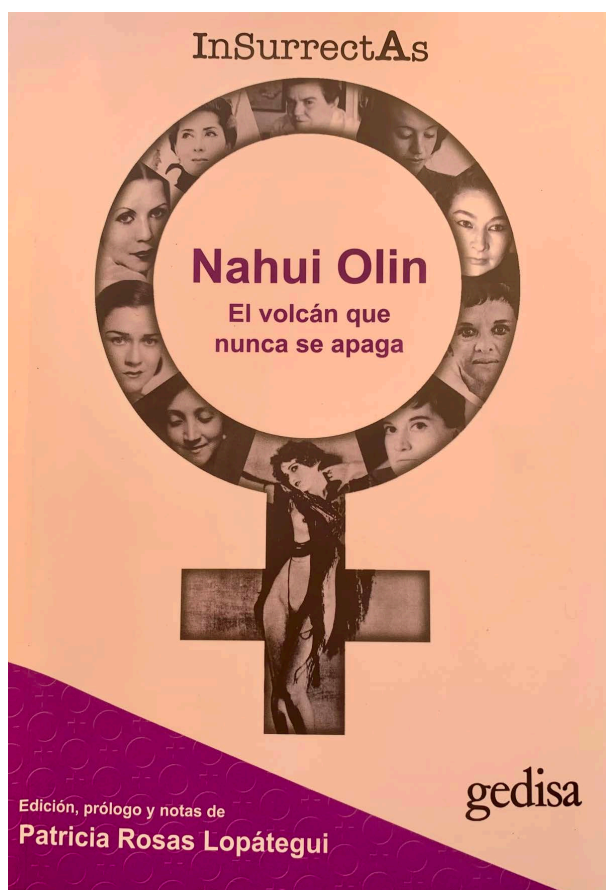
Servando Teresa de Mier el escritor, ensayista y crítico literario Christopher Domínguez Michael, a propósito de la reedición de su libro *Vida de fray Servando*, que ganó el Premio Xavier Villaurrutia en 2004 y que ahora aparece en una versión corregida con nuevos datos, bajo el sello de Grano de Sal y El Colegio Nacional. Tras sus constantes encarcelamientos y fugas en Europa, fray Servando, autor de la *Historia de la revolución de Nueva España* (1813), se unió en Londres a la expedición de Francisco Xavier Mina, en 1817, para luchar por la independencia novohispana. Ya como diputado del congreso constituyente, en 1823, buscó el nacimiento de la república mexicana en su forma federal o centralista, pero basada en los usos y costumbres de la Iglesia católica (*Excelsior*, 4 de agosto).

El editor de Grano de Sal, Olmo Balam Juárez, consideró que fray Servando es una figura apasionante, un personaje de novela de aventuras comparable a los de Alexandre Dumas y Victor Hugo, “que vivió intensamente en un tiempo intenso de la historia de México, en un territorio que se transformó de Nueva España a república federal” (*El Universal*, 3 de agosto). Con motivo de esta nueva edición, el diario *La Crónica de Hoy* (31 de julio) publicó un fragmento del libro en el que Domínguez Michael escribe: “Fray Servando, de no haber sido una personalidad de la historia americana, sería recordado como escritor, el primero entre nosotros que memorizó su vida como literatura. [...] Las *Memorias* de Mier son el

testimonio de un personaje angustiado y perseguido, pero dueño de la locura de la ficción”.

Libros y otras huellas de lo escrito

La imagen de una pintora en el espejo de sus poemas



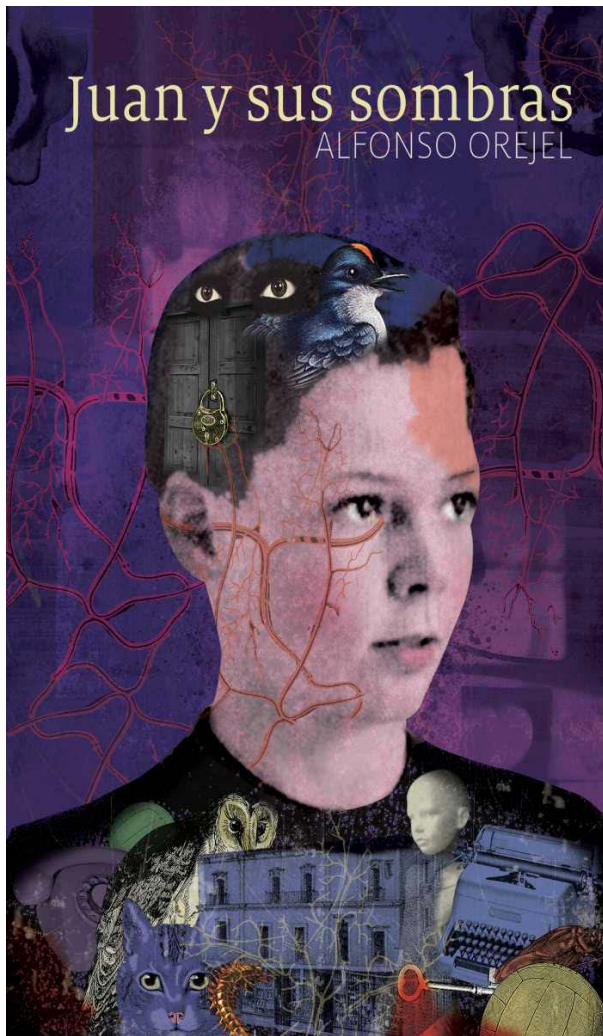
Patricia Rosas Lopátegui (ed. y prol.), *Nahui Olin. El volcán que nunca se apaga, InSurrectAs I* (México: Gedisa, 2022).

Bajo el título *Nahui Olin. El volcán que nunca se apaga*, con la edición, prólogo y notas de Patricia Rosas Lopátegui, este libro nos acerca a la obra y la figura de la poeta y pintora Carmen Mondragón, una de las artistas más importantes del siglo xx. El volumen ofrece una selección de “tesoros perdidos” de la obra de Nahui Olin, como los poemas que pertenecen al libro *Óptica cerebral* (1922), en el que la escritora trata el tema de la creación artística, y los de *Tierna soy en el interior* (1923), obra experimental y vanguardista. “Sus palabras despliegan un erotismo juguetón, miramos a la poeta que los escribió sonriendo reflejada en el espejo de cada poema. Es una poesía de imágenes potentes expresada en versos telegráficos”, apunta el poeta y crítico Alfredo Cabildo en su reseña del libro en *Milenio* (30 de julio).

Una novela que lleva al lector por pasillos y alcobas oscuras de una vieja casona

En una casona de los años 70 habitada por una familia, un niño descubre los terribles misterios que guardan los pasillos, alcobas, bodegas y lugares lúgubres, entre momentos de suspenso y terror. Esta es la experiencia que aguarda a los lectores de la novela *Juan y sus sombras*, del escritor Alfonso Orejel. “Es una casa llena de misterios, secretos inconfesables, en la que los protagonistas parecen ocultar muchas cosas: culpa, resentimiento, abandono, dolor, muerte”, comen-

ta a *Reforma* (9 de agosto) el autor, quien ha sido ganador del Premio Nacional de Narrativa Inés Arredondo por su novela *La balada del hombre muerto*. Afirma que en México sí existe una literatura de terror y que tiene representantes como Bernardo Esquinca, Antonio Malpica y Jaime Alfonso Sandoval.



Alfonso Orejel, *Juan y sus sombras* (México: Ediciones SM, 2021).

El escritor que cambió el lenguaje literario y fue portavoz de la juventud descontenta

José Agustín en Morelos

Mario Casasús



“Si Carlos Fuentes, en 1958, con *La región más transparente*, cambió los derroteros de la literatura mexicana, José Agustín, con sus dos novelas, *La tumba* y *De Perfil*, le dio otro giro” y cambió el lenguaje literario para que las nuevas generaciones se expresaran sin cortapisas, ade-

Mario Casasús, *José Agustín en Morelos* (México: Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América. Libertad bajo palabra, 2020).

más de darle un lugar a la juventud que estaba descontenta y no había tenido un portavoz, “alguien que le diera el espíritu que necesitaba”. Esas fueron las palabras del escritor Hernán Lara Zavala durante un homenaje al novelista emblemático de la literatura de La Onda, en el

que se presentó el libro *José Agustín en Morelos*, del periodista Mario Casasús. En el homenaje se dieron cita Enrique Serna, Barry Domínguez, el autor del libro y el propio José Agustín, quien recibió un reconocimiento (*Excelsior*, 25 de julio).

